



# La Diputación y el IRNASA unen sus fincas para modernizar el sector primario con nuevas investigaciones

Castro Enríquez y Muñovela acogerán proyectos de investigación dirigidos a mejorar la competitividad de las explotaciones agrarias

I. ALONSO | SALAMANCA

La Diputación y el Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Salamanca (IRNASA) vuelven a sumar fuerzas a través de un nuevo convenio de colaboración que unirá a las fincas de Castro Enríquez y Muñovela en apoyo del sector primario. Se trata de un proyecto “de gran envergadura, único y de repercusión nacional”, como destacó Javier Iglesias, con el que ambas instituciones dan un paso más en la puesta en marcha del futuro campus agroambiental de Salamanca, del que forman parte junto a la Universidad de Salamanca, el Ayuntamiento y la Junta de Castilla y León.

“Todas las investigaciones de hoy serán la llave del futuro de las explotaciones”, aseguró el presidente de la institución provincial, en referencia a un proyecto “dirigido a mejorar la competitividad del sector primario”.

“No hay mejor apoyo que poner al servicio de agricultores, ganaderos y del sector agroalimentario el talento y el conocimiento”, insistió Iglesias, que precisó que el convenio contará con una inversión de 50.000 euros (financiado al 50% por IRNASA-CSIC y la Diputación) destinados a proyectos I+D+i y a la realización de actividades de transferencia de conocimiento, formativas y de divulgación.

También la directora del IRNASA y delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Castilla y León, Mar Siles, destacó la importancia de un proyecto que pretende “potenciar las sinergias de las dos fincas con actividades complementarias”.

En este sentido, Javier Iglesias explicó que Castro Enríquez



El diputado responsable de Castro Enríquez, Julián Barrera; la directora del IRNASA-CSIC, Mar Siles y el presidente de la Diputación, Javier Iglesias. | ALMEIDA

Iglesias recordó que la obtención de la carta verde permite a Castro Enríquez acoger proyectos que antes tenían vetados

y Muñovela son dos fincas que “se complementan perfectamente” y que los trabajos que allí se lleven a cabo “servirán para aumentar la potencialidad de cada una de ellas”.

En el caso concreto de la finca de la Diputación, Iglesias recordó el trabajo realizado en los últimos años hasta conseguir estar libre de tuberculosis, lo que permite a Castro Enríquez acoger este tipo de proyectos. “Tener la carta verde nos permite usar la finca de manera más eficiente para investigaciones que antes teníamos vetadas”, afirmó.

Ambos representantes señalaron además la vocación de continuidad con la que nace esta nueva colaboración entre la Diputación y el IRNASA-CSIC.